

Descripción del término coránico “Jaira Ummah” (el mejor pueblo)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

6 de Noviembre, 2009

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Tras recitar el versículo 111 del Surah Al Imran, Hazur describió el término coránico “*Jaira Ummah*” (el mejor pueblo) en su presente sermón del viernes. La traducción del versículo es: **“Sois el mejor pueblo, exaltado para el bien de la humanidad; ordenáis lo bueno, prohibís lo malo y creéis en Al-lah. Y si el Pueblo del Libro hubiese creído, en verdad hubiese sido mejor para ellos. Algunos de ellos son creyentes, pero en su mayoría son desobedientes.”**

(3:111). Hazur dijo que el versículo se refiere al significado y el propósito del hecho de ser musulmán. Sin lugar a dudas, el hecho de ser musulmán posee una gran trascendencia, tras haber creído en el Santo Profeta (p. b. D.) y en la última y completa *Shariah*, sobre la cual Dios ha declarado: **“En verdad, Nosotros mismos hemos revelado esta Exhortación, y ciertamente seremos su Guardián.”** (15:10). Hasta ahora hemos sido testigos del cumplimiento glorioso de esta promesa divina. Solamente el Islam posee tal honor distintivo y hasta del Día del Juicio será solamente el Islam el que mantenga este honor. El verdadero creyente debería reflexionar si basta con contentarse con tal declaración divina. Un musulmán debería plantearse cuál es su papel en la última *Shariah*. ¿Qué debe hacer un musulmán para ser merecedor del título de “*Jairi Ummah*”? Dios espera y, sin duda, prescribe al creyente que practique las obras buenas tras haber creído, y le asigna ciertas responsabilidades. La primera parte del versículo 3:111 expone tales responsabilidades y relaciona el desempeño de tales responsabilidades con el rango de “*Jaira Ummah*”. Hazur explicó que la responsabilidad de servir no implica el servicio a una nación en particular o grupo de personas, sino a toda la humanidad.

La historia atestigua que durante los primeros siglos del Islam los musulmanes demostraron al mundo ser “*Jairah Ummah*”. Gobernaron con justicia sobre gente de todas las religiones, impartiendo tal justicia con firmeza y propagaron la luz del conocimiento en todo el mundo. Promovieron el bien e hicieron lo posible por erradicar el mal. Se esforzaron en lo posible por el bien de la humanidad. Posteriormente, apareció gente materialista con motivos ocultos y, a pesar de la promesa divina de preservar la enseñanza del Corán, esta gente abandonó el bien ejerciendo su influencia en un gran número de gente, privándolos, por tanto, del don del “*Jaira Ummah*”. La promesa divina de preservar la enseñanza el Santo Corán no significaba preservar los relatos contenidos en el Libro Sagrado sino traer a gente que pusiera sus enseñanzas en práctica, para revivir de nuevo la gloria del Islam a través de sus prácticas, y para que el mensaje del Islam pudiera ser transmitido hasta los últimos rincones de la tierra y se estableciera un servicio justo a la humanidad. Para este propósito, de acuerdo con Su promesa, Dios envió al verdadero y ferviente seguidor del Santo Profeta (p. b. D.), el Mesías Prometido^{as}, que restituyó la fe del Islam desde un lugar remoto y restauró nuevamente con gloria la distinción de los musulmanes de llamarse “*Jaira Ummah*”.

Hoy en día, es la Comunidad del Mesías Prometido^{as} la que posee esta distinción. No cabe duda de que existen otros musulmanes que realizan obras buenas y que habrá otras personas que prohíban el mal. Sin embargo, un pueblo no puede ser considerado como tal colectivamente hasta que no se mantenga unido. Las naciones musulmanas tienen propios eruditos y líderes reli-

giosos que siguen sus propias normas. Sin embargo, ¿cuántos países musulmanes se unen para extender el mensaje del Islam? ¿Quién dispone de tiempo para extender la bella enseñanza del Islam en el mundo? Hazur dijo que recientemente pudo escuchar en un canal de televisión musulmán el final de una discusión entre un erudito sunnita y un chiíta. Coincidían en su punto de vista sobre el Mesías Prometido^{as}. Sin embargo, cuando el experto sunnita presentaba su doctrina, el experto chiíta le censuraba, y viceversa. Era evidente que el objeto del programa era criticarnos pero terminaron embollándose en sus propias confusiones y dieron un ejemplo terrible. Tales ejemplos hacen que el musulmán sencillo que solamente muestra interés en la grandeza del Islam se plantee quién está incluido en el término *Jaira Ummah*. El Santo Profeta (p. b. D.) presentó la solución a esto. Dijo: “*Cuando surja una situación confusa, Dios enviará al Mesías Prometido^{as}. Aceptadle. Ir a visitarle aunque tengáis que arrastrar vuestras rodillas a través de glaciares. Ir a verle y transmitirle mis saludos. Solamente él demostrará la superioridad del Islam sobre las demás religiones del mundo*”. Hazur dijo que la gente que no pertenece a nuestra Comunidad debería reflexionar sobre ello. A nosotros nos recae una gran responsabilidad por el honor de pertenecer a *Jaira Ummah*. Dios ordenó al Mesías Prometido^{as} unir a la humanidad bajo esta religión.

A partir de ahora no aparecerá ninguna otra religión. El Imam de la época apareció en completa sumisión y obediencia al Santo Profeta (p. b. D.) del Islam (p. b. D.). Fue enviado por Dios para impartir justicia y solamente él ha explicado y esclarecido con detalle el Santo Corán. Solamente aquellos comentarios de las obras escritas y los comentarios de los juristas y reformadores de los últimos trece siglos que hayan sido verificados por él (*el Jatamul Julafa, sello de los Jalifas*) pueden ser considerados auténticos. Todas las decisiones tomadas por Mesías Prometido^{as} fueron por mandato divino y por ello no debe existir ninguna confusión en cuestión de jurisprudencia, etc.... La religión que enseñó era la religión del Santo Profeta (p. b. D.) y la vida de toda la ummah musulmana se reúne ahora bajo su mano. Los áhmadis son *Jaira Ummah* por haber sido reunidos por él.

Hazur dijo que para alcanzar metas más elevadas se precisan sacrificios y el sacrificio monetario forma parte de ello. En el Islam se hace hincapié en la purificación de la riqueza. Se dice:

“Aquellos que, si los establecemos en la tierra, cumplen la Oración y pagan el Zakat, ordenan el bien y prohíben el mal. Pues en Al-lah está el destino final de todos los asuntos.” (22:42). El versículo menciona que ésta es la gente que es honrada en la tierra, que son apreciados y reciben protección espiritual. Si se lee este versículo junto con el versículo 24:56, nos daremos cuenta que Dios ha prometido establecer el jalifato entre la gente que cree y hace buenas obras en el versículo 24:56, mientras que aquí Él declara que honrará y establecerá a quienes oran y pagan el Zakat, prescriben el bien y prohíben el mal. La primera buena nueva para los áhmadis es que son privilegiados a causa de su *baiat* y del sistema del jalifato y esto es lo que los convierte en *Jaira Ummah*. El versículo mencionado describe los requisitos para ello de la forma más bella. Si los áhmadis están dispuestos a desempeñar sus obligaciones con absoluta sinceridad, entonces Dios les concederá la capacidad y el poder para ello. Está demostrado históricamente que éste es el método divino. Cuando los musulmanes abandonaron sus obligaciones se vieron también privados de la gracia, como declara el versículo: **“En verdad, Al-lah no cambia el estado de un pueblo mientras ellos no cambien lo que hay en sus corazones...”**

El título de *Jaira Ummah* impone sobre los musulmanes una responsabilidad colectiva para que trabajen conjuntamente. No todas las personas poseen el conocimiento necesario, pues ciertas ocupaciones impiden a algunos dedicar el tiempo deseado para asuntos religiosos. Es muy difícil que todos participen en programas para promover el bien y llevar el mensaje del Islam al resto. Siempre ha sido así y en esta época se necesita sin duda fondos para facilitar tales tareas. Quienes no pueden participar en tales programas pueden contribuir a través de donaciones monetarias. De esta forma se llevan a cabo proyectos en la época de los profetas, y después de ellos en la época de sus sucesores o Jalifas. Durante el *Jilafate Rashida* (los Jalifas rectamente guiados) se emprendieron diversos proyectos de donaciones monetarias. Otros musulmanes también siguieron esta práctica. En la era del Mesías Prometido^{as} estos proyectos continuaron y

después de él, la Comunidad ha realizado tremendos sacrificios monetarios durante los periodos respectivos de sus Jalifas. Esta práctica continuará hasta el Día del Juicio. Algunas personas imaginan que en un determinado momento la Comunidad dispondrá de suficientes fondos y que no existirá necesidad de chanda alguno. Esto no es correcto. Dios ha expuesto en el Santo Corán que las donaciones constituyen un medio para purificar tanto la riqueza como a la persona.

Tahrike Lladid es uno de los proyectos monetarios de la Comunidad del Mesías Prometido^{as}. Lo inició Hazrat Musleh Maud con el objetivo primario de extender el mensaje del Islam fuera de la India y ha producido resultados extraordinarios. Hoy en día la Comunidad se ha establecido o está floreciendo en 193 países del mundo. De esta forma, los áhmadis de 193 países están siendo bendecidos por el hecho de pertenecer a una *Ummah*. La donación monetaria forma parte integral de la Comunidad dondequiera que se halle establecida. El ritmo de las donaciones es rápido en algunos países y lento en otros, pero las donaciones van en aumento. Hace algunos años Llamia Ahmadiá solamente se hallaba establecida en Rabwah y cada año se matriculaban 35 estudiantes. A medida que los niños Waqfe Nau han ido creciendo, la inscripción en Llamiah ha ascendido a 200 alumnos por año. No cabe duda que esto implica mayores gastos. La Comunidad de Pakistán se hace cargo de sus propios gastos. De igual modo, los Llamias respectivos de Inglaterra, Canadá e Indonesia cubren sus propios gastos. Sin embargo, en países como en Bangla Desh, Kenya y Ghana, la Sede Central sufraga los gastos de sus Llamias. La Sede Central también presta asistencia con la construcción de mezquitas en países subdesarrollados. Tahrike Lladid juega un papel crucial en el envío de misioneros en todo el mundo. Por ello, quien realiza contribuciones a Tahrike Lladid puede afirmar que se encuentran entre los que hacen el bien y prohíben el mal. Además, no sería exagerado decir que una contribución humilde de una persona de Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Canadá, Australia o cualquier lugar de Europa se puede convertir en un medio para el entrenamiento de alguna persona afortunada en una parte remota de África.

Hazur anunció el comienzo del nuevo año de Tahrike Lladid. Dijo que el corazón de un creyente se llena de glorificación y gratitud a Dios, pues a pesar de que el año pasado fue terrible a causa de la crisis económica, en que fracasaron muchos negocios, mucha gente perdió su empleo, la inflación fue desenfrenada y como consecuencia aumentaron los gastos familiares, etc., y, desde el punto de vista mundano, la contribución para Tahrike Lladid debería haber sido negativa, sin embargo, la Comunidad del Mesías Prometido^{as} ha demostrado ser *Jaira Ummah*. Nuestro corazón se colma de alabanzas a Dios, Cuyas bendiciones son ilimitadas. Se cumplen 75 años de Tahrike Lladid y con la gracia de Dios las contribuciones del año pasado ascienden a 4.953.800 libras, con un incremento de 850.000 libras con respecto al total del pasado año. Este año, Pakistán, a pesar de su pobreza, se sitúa a la cabeza de nuevo, con la mayor contribución, seguido de Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Canadá, Indonesia, India, Australia, Bélgica y Suiza. Hazur explicó que la diferencia entre las contribuciones de Alemania e Inglaterra es mínima, solamente de 1.500 libras. Hazur dijo que había pensado que Inglaterra hubiera podido permanecer en tercer puesto de nuevo, pero Alemania había realizado un gran esfuerzo. En cuando a la moneda local, India ha dado el mayor salto respecto a la contribución del año anterior. Alemania también ha experimentado un gran incremento. El número de nuevos contribuyentes de Tahrike Lladid este año se asciende a 90.000. El país con mayor incremento de contribuyentes es India. En Pakistán las tres Comunidades que más han contribuido son Lahore, Rabwah y Karachi. En Estados Unidos las primeras cuatro comunidades son: Silicon Valley, Los Angeles West, Detroit y Chicago Oeste. En Estados Unidos se han incorporado a Tahrike Lladid el 80% de niños menores de 5 años. Las Comunidades que más han contribuido en Canadá son Calgary North West, Peace Village East, Peace Village Centre, Surrey East y Vancouver. En Inglaterra, las diez primeras comunidades son: London Mosque, Surbiton, Cambridge, Gillingham, New Malden, Birmingham West, Worcester Park, Purley, S.E. London y Oxford.

Hazur dijo que cuando la atención de la Comunidad se centró recientemente en el proyecto de Wasiyyat, algunas personas pensaron que las demás contribuciones se verían afectadas. Gracias a Dios se ha demostrado lo contrario. Nuestro corazón rebosa de alabanzas a Dios y llegamos a la conclusión de que Dios va a extender y expandir nuestras tareas, por lo que nos está

predisponiendo para que realicemos mayores sacrificios monetarios. Nuestras tareas van a aumentar. A pesar de la crisis económica mundial, continuaremos desempeñando nuestras obligaciones y Dios continuará ampliando nuestras capacidades. Que Dios nos ayude a aumentar nuestra fe, para aumentar nuestras donaciones y para que aumente el ritmo de nuestro progreso y veamos la victoria.

Hazrat Musleh Maud (que Dios le tenga en Su gloria) dijo que Tahrike Lladid era la base del Wasiyat. Hoy en día nuestros hijos están siendo entrenados para la entrega monetaria y para el proyecto de Wasiyat a través de las contribuciones a Tahrike Lladid. Los economistas opinan cuando sobreviene una crisis económica se manifiesta la faz satánica de la pobreza. Sin embargo, para la *Jaira Ummah*, la entrega monetaria va en aumento a pesar de la crisis económica y nuestro Dios Clemente nos arropa bajo Su merced. Mientras continuemos aspirando a aumentar nuestra piedad seguiremos siendo *Jairah Ummah*. La persona que realiza una contribución ordinaria y el niño que ofrece sus pocos centavos estarán incluidos en esta bendición. Que Dios mantenga este espíritu de sacrificio vivo en nosotros y en la siguiente generación para que continuemos siendo acreedores de Sus bendiciones.